

EVALUACIÓN JUNIO

La Epopeya

*Obligatorio

Lee el siguiente texto y luego responde.

<p>¡Escuchad la historia de un valeroso aqueo! ¡De una astucia sin igual! Ulises, el astuto, que entró a una gruta donde vivía un gigantesco monstruo de una ferocidad sin igual, ¡el cíclope Polifemo!</p> <p>Entraron en la cueva y se pusieron a contemplarla con admiración, sin sospechar la suerte que les aguardaba. Había estantes con quesos rebosaban de cabritos y corderos los establos.</p> <p>Ulises, el astuto, junto a su leal tropa encendieron fuego, hicieron sacrificios a los dioses y aguardaron en la cueva a la llegada del cíclope.</p>	<p>Cuando llegó, Ulises, el astuto, le habló mas no obtuvo contestación. Pero, ¡por todos los dioses! ¡oíd cómo agarró a dos de sus hombres y los devoró ante sus ojos!</p> <p>Finalmente, el cíclope se tumbó, sobre un inmenso lecho, aguardando a la aurora sin saber bien que hacer.</p> 
--	--

1. ¿Cuál es la idea principal del texto? *

1 punto

Marca solo un óvalo.

- El encuentro de Ulises con el cíclope.
- La muerte de los compañeros de Ulises.
- La lealtad de la tropa.
- La entrada a la cueva donde vivía el cíclope.

2. ¿Quién vivía en la gruta? *

1 punto

Marca solo un óvalo.

- Un gigantesco monstruo desconocido.
- El cíclope Polifemo.
- Ulises.
- Los dioses.

3. ¿Quién es Ulises? *

1 punto

Marca solo un óvalo.

- Un valeroso aqueo, de una astucia sin igual.
- Un guerrero muy cobarde que solo manda a la tropa a combatir.
- El guerrero enamorado de la sirena.
- Un valiente guerrero seguidor de homero.

4. ¿Qué cualidades heroicas podemos encontrar en Ulises? *

1 punto

Marca solo un óvalo.

- Humildad y perseverancia.
- Fuerza y fidelidad.
- Respeto e inteligencia.
- Valentía y astucia.

5. Podemos inferir que Ulises y su tropa vivían en una sociedad: *

1 punto

Marca solo un óvalo.

- monoteísta, creían en un dios único.
- donde no importaban los credos religiosos.
- politeísta, adoraban a varios dioses.
- donde adoraban a los cíclopes.

6. En el texto, "gruta" se refiere a: *

1 punto

Marca solo un óvalo.

- una casa.
- una cueva.
- una plaza.
- un monasterio.

7. En la expresión: "donde vivía un gigantesco monstruo de una ferocidad...", la palabra ferocidad se refiere a: * 1 punto

Marca solo un óvalo.

- crueldad.
- ternura.
- fuerza.
- valentía.

8. ¿Quién es el cíclope Polifemo? * 1 punto

Marca solo un óvalo.

- Un humano con cuerpo de caballo.
- Un cordero poseído por el demonio.
- Un hombre de la tropa de Ulises.
- Un monstruo.

9. ¿Qué hicieron Ulises y su tropa mientras esperaban la llegada del cíclope? * 1 punto

Marca solo un óvalo.

- Encendieron fuego, hicieron sacrificios a los dioses.
- Comienzan a preparar una comida para recuperar fuerzas.
- Preparan municiones para seguir su camino.
- Se preparan a descansar para batallar la mañana siguiente.

10. Al finalizar el fragmento: *

1 punto

Marca solo un óvalo.

- Ulises vence a Polifemo.
- la tropa huye del lugar.
- Polifemo devora a dos de los hombres.
- Polifemo perdona la intromisión de los hombres.

Lee el siguiente texto y luego responde.

Cantar de Mio Cid

Anónimo, poema español (s. XIII)

Estaba el Cid en Valencia con todos los suyos; sus yernos, los infantes de Carrión, le acompañan. El Campeador, sentado en su escaño, se había dormido, cuando sobrevino algo inesperado: un león se escapó de la jaula y se desató. Toda la corte estaba espantada. Los del Campeador embrazan los mantos y rodean el escaño donde dormía su señor (para proteger su sueño). Uno de los infantes, Fernán González, no hallaba dónde meterse, ni encontraba la puerta abierta en torre ni en cámara; al fin, a impulsos del miedo, se agazapó bajo el escaño. El otro, Diego González, salió de estampía gritando a voz en cuello:

— ¡Ay, Carrión, no volveré a verte! Y fue a esconderse tras una vid de lagar, donde puso el manto y la túnica perdidos.

Despertó a esto el que en buen hora nació, y vio que le rodeaban sus buenos varones.

— ¿Qué ocurre, mesnadas, qué queréis aquí?

— ¡Ay, honrado señor, el susto que el león nos ha dado!

El Cid se acoda en el escaño; se levanta después, y con el manto prendido al cuello, como estaba, se va derecho para el león. Cuando el león le vio venir se atemorizó de manera que bajó la cabeza e hincó el hocico. El Cid don Rodrigo lo cogió por el cuello, y, cual si lo llevara por la rienda, lo metió en la jaula. Y todos los que tal vieron volvían a palacio maravillados.



El Cid preguntó entonces por sus yernos, que nadie le daba razón, y aunque los estaban llamando no respondían. Cuando al fin dieron con ellos, estaban tan demudados que toda la corte se deshacía en risa, hasta que el Cid impuso respeto. Los infantes quedaron muy avergonzados y lamentando profundamente el suceso. Mientras ellos están lamentándose amargamente, he aquí que vinieron fuerzas de Marruecos a cercar a Valencia. Posaron en el campo de Cuarto, donde levantan no menos de cincuenta mil tiendas. Los mandaba el rey Búcar, de quien acaso habéis oído contar. El Cid y sus varones se alegran y dan gracias a Dios pensando ya que van a sacar grandes ganancias. Pero sabed que mucho les pesa a los infantes de Carrión, y ven con tristísimos ojos las innumerables tiendas de los moros. Y se apartan los dos hermanos hablando así:

—Al casarnos con las hijas del Cid, solo calculamos lo que ganábamos, pero no lo que perdíamos. Ahora no podremos menos de entrar en la batalla. De seguro que no volveremos a Carrión; de esta, las hijas del Cid se quedan viudas.

Muño Gustioz sorprendió estas palabras, y fue con las nuevas al Cid.

—He aquí que vuestros yernos son tan osados que, por no entrar en la batalla, echan de menos a Carrión. Así os valga Dios, ir a consolarlos: que se queden en paz y no tomen parte en la batalla. Vos y nosotros nos bastamos, y Dios nos ayudará.

El Cid don Rodrigo fue hacia los infantes, sonriendo:

—El cielo os guarde, infantes de Carrión, yernos míos; tenéis a mis hijas, tan blancas como el sol, entre vuestros brazos. Yo pienso en lides, vosotros en vuestro Carrión. Quedaos en Valencia descansando, porque a esos moros yo solo me atrevo a vencerlos, si Dios me ayuda.

Mientras ellos hablaban así, el rey Búcar envió a decir al Campeador que abandonase Valencia y se fuese en paz, o de lo contrario allí le haría pagar cuanto le había hecho.

El Cid contestó al mensajero:

—Id y decirle a Búcar, ese hijo de enemigo, que antes de tres días le habré dado lo que me pide.

Al otro día mandó el Cid armarse a toda su gente, y marchó sobre los moros. Los infantes de Carrión pidiéronle entonces el honor de dar los primeros golpes. Y cuando el Cid tuvo a los suyos formados en fila, uno de los infantes, Fernando, se adelantó para atacar a un moro llamado Aladraf. Este, cuando lo vio venir, fue contra él; y entonces el infante, invadido de un pavor súbito, volvió grupas y huyó sin atreverse a esperarlo. Pedro Bermúdez, que iba a su lado, cuando esto vio, arrojóse sobre el moro, y a pocos lances lo dejó muerto.

Tomó consigo el caballo del moro, y corriendo en pos del infante que iba de huida, le gritó:

- Don Fernando, tomad este caballo, y decid a todos que vos habéis matado al jinete, y yo lo atestiguaré.
- Don Pedro Bermúdez —dijo el infante—, os lo agradezco mucho; ojalá os lo pueda pagar doble. Volviéronse juntos, y don Pedro dio testimonio de la hazaña de que se alababa Fernando. El Cid y sus vasallos se alegraron mucho de saberlo.
- Si Dios lo concede —observó el Cid—, mis yernos acabarán por ser buenos combatientes. Diciendo esto, se iban acercando a las huestes, y los tambores de los moros se oían redoblar. Asombrábanse algunos cristianos recién llegados que nunca los habían oído. Y los que más se asombraban eran Diego y Fernando, que darían cualquier cosa por no encontrarse en aquel trance.

Y oíd ahora lo que dijo el que en buena hora nació:

- ¡Hola, Pedro Bermúdez, caro sobrino mío; cuidadme a Diego y a Fernando, mis amados yernos, prendas queridas! ¡Que estos moros, si Dios me ayuda, no se han de quedar con el campo!
- ¡Oh, Cid!, por caridad os lo pido; no sea yo el ayo de los infantes; hoy los cuide quien quiera, que a mí poco se me da de ello. Yo quiero atacar al enemigo, seguido de los míos, y vos os quedaréis a retaguardia con los vuestros; que ya, si hubiese peligro, me socorreréis. Aquí se acercó Minaya Álvar Fáñez:
- Oh, leal Cid Campeador, escuchadme: El Creador dará esta batalla, y vos, que sois de sus agraciados. Decidnos por qué parte hemos de atacar, y cada uno habrá de cumplir con su obligación. A ver en qué para esto, con Dios y vuestra ventura.
- Tengamos calma —dijo el Cid. A esto se le acerca el obispo don Jerónimo

11. ¿Por qué motivo los infantes quedan avergonzados al inicio del relato? * 1 punto

Marca solo un óvalo.

- Por la valentía de su acción ante el león.
- Por su velocidad ante la lucha.
- Por huir cobardemente ante la presencia del león.
- Por su interés en lo material.

12. ¿Qué característica hace que El Cid pueda ser considerado un héroe épico o de epopeyas? * 1 punto

Marca solo un óvalo.

- Su carácter rebelde y desobediente.
- Posee rasgos sobresalientes como la valentía y la fuerza
- Presenta superpoderes.
- Defiende los intereses de un reinado.

13. ¿Qué atestigua Pedro Bermúdez en favor del infante Fernando? * 1 punto

Marca solo un óvalo.

- Que fue vencido por un Moro.
- Que Fernando fue quien venció en lucha a un moro.
- Que Fernando quería a la hija del Cid sólo por interés.
- Que Fernando luchó con el león.

14. ¿Qué situación, característica de las epopeyas, se está viviendo en el fragmento? * 1 punto

Marca solo un óvalo.

- Un viaje épico.
- Una guerra, que en este caso es entre cristianos y moros.
- Una lucha contra leones.
- La defensa de un héroe hacia sus soldados.

15. ¿Qué valores del Cid podemos destacar del fragmento anterior? * 1 punto

Marca solo un óvalo.

- La valentía por el hecho de enfrentar a un león y a un rey moro con un enorme ejercito.
- La lealtad, porque defiende a los suyos (sus soldados y sus yernos).
- El amor a la familia, reflejado en lo que piensa y dice de sus yernos.
- Todas las anteriores.

16. ¿Cuáles serían las principales características de los yernos del Cid? * 1 punto

Marca solo un óvalo.

- Cobardes.
- Cobardía e interés en lo material.
- Solo era materialistas.
- Honorables.

17. ¿Qué valores religiosos se defienden por parte del Cid en el fragmento anterior? * 1 punto

Marca solo un óvalo.

- Valores asociados a la religión musulmana.
- Valores relacionados al cristianismo.
- Valores relacionados al individualismo.
- Todas las anteriores.

18. ¿Qué parentesco tiene Pedro Bermúdez y El Cid? *

1 punto

Marca solo un óvalo.

- Son hermanos.
- Son amigos.
- El Cid es su tío.
- Pedro es el padre del Cid.

19. ¿Dónde se desarrollan los acontecimientos? *

1 punto

Marca solo un óvalo.

- En Carrión.
- En Valencia.
- En Minaya.
- No se especifica este dato.

20. ¿Por qué el fragmento anterior puede ser considerado una epopeya? *

1 punto

Marca solo un óvalo.

- Por ser uno de los primeros textos en donde existe un héroe moro.
- Porque habla de sucesos importantes de un pueblo.
- Porque aparece un héroe que lucha y defiende valores importantes para la sociedad.
- Por narrar hechos sobrenaturales.

Google no creó ni aprobó este contenido.

Google Formularios